

Don Quijote limpiando su armadura, 1870-1903

Adquirida por compra, 2023



José Jiménez Aranda (1837-1903) ilustró con sus dibujos la cuidada edición del Quijote del Centenario que se publicaría en 1905 con motivo del tercer centenario. Fue en este año cuando el editor madrileño R.L. Cabrera publicó esta edición que constaba de ocho volúmenes, los 4 primeros con los textos y los 4 últimos con las ilustraciones. De estos últimos, 689 láminas fueron creadas por José Jiménez Aranda entre 1860 hasta su muerte. El artista falleció antes de finalizar las ilustraciones y las 111 que faltaban fueron encargadas a otros pintores del momento como Joaquín Sorolla, Emilio Sala o Joaquín Villegas. Este dibujo pudo ilustrar este pasaje del Quijote:

*Y lo primero que hizo fue limpiar unas armas que habían sido de sus bisabuelos, que, tomadas de orín y llenas de moho, luengos siglos había que estaban puestas y olvidadas en un rincón. Limpiólas y aderezólas lo mejor que pudo, pero vio que tenían una gran falta, y era que no tenían celada de encaje, sino morrión simple; mas a esto suplió su industria, porque de cartones hizo un modo de media celada, que, encajada con el morrión, hacían una apariencia de celada entera. Es verdad que para probar si era fuerte y podía estar al riesgo de una cuchillada, sacó su espada y le dio dos golpes, y con el primero y en un punto deshizo lo que había hecho en una semana; y no dejó de parecerle mal la facilidad con que la había hecho pedazos, y, por asegurarse deste peligro, la tornó a hacer de nuevo, poniéndole unas barras de hierro por de dentro, de tal manera, que él quedó satisfecho de su fortaleza y, sin querer hacer nueva experiencia della, la diputó y tuvo por celada finísima de encaje.*